

marcha obrera

¿De dónde salió el gas en B2 de Pemex?

Los expertos aseguran que el derrumbe de varios pisos en el edificio B2 de Pemex se debió a una explosión “probablemente” de gas metano. Pero nadie sabe de dónde salió ese “probable” gas.

No hay explicación oficial

“¿Cómo llegó el gas metano (natural) al sótano del edificio B-2 de Petróleos Mexicanos (Pemex)? Es algo que deben explicarnos lo más pronto posible las autoridades federales, porque de ninguna manera tenía por qué haber instalaciones de gas ahí, en el subsuelo de ese edificio. Pero de que es posible una explosión como la ocurrida el jueves pasado (31 ene), por acumulación de gas, claro que es posible”, aseguró Abel Martínez, egresado de la licenciatura en ingeniería química de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), al comentar con *La Jornada* los resultados de los peritajes preliminares realizados tras la tragedia en la paraestatal (Méndez A., en *La Jornada*, p.3, 6 feb 2013).

Bueno, claro que el gas natural (metano) es inflamable y por lo mismo es posible una explosión. Pero, ¿de qué instalaciones de gas “ahí, en el subsuelo” del edificio” se habla? Hasta ahora, el gobierno federal (y la TV) han repetido que “ahí” no había ninguna instalación de nada, se trata del sótano, esa área se dedicaba a almacenar el archivo “pasivo”, solo había papel (que por cierto no se quemó).

“El también químico e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Benjamín Ruiz Loyola, refirió –en entrevista por separado– que cuando se acumula gas en una zona cerrada, como puede ser un sótano, el fluido “va a reaccionar muy violentamente y por

eso es tan peligroso, sobre todo el gas natural, porque es terriblemente explosivo. Cuando tienes ya el gas, una muy pequeña cantidad puede originar una explosión muy grande”.

¡Correcto! Eso sería después que el gas se hubiese “acumulado” y luego de haberse iniciado la ignición. Pero, ¿de dónde salió ese gas, quién lo llevó “ahí” y quién o cómo se produjo la “reacción”?

Pero no fue explosivo, dicen

“El químico Ruiz Loyola expuso que si un explosivo hubiera ocasionado la tragedia de Pemex, en algún lugar del siniestro se habría localizado un cráter”.

“Cuando tú colocas un explosivo en algún lugar, éste deja una huella indeleble de dos maneras: la deformación que causa en el terreno y los residuos que quedan en la zona en que se genera la explosión”, indicó.

“Ruiz Loyola, uno de los peritos que participan en la elaboración de los dictámenes solicitados por el gobierno federal para obtener respuestas científicas a las causas de la explosión en el edificio B-2 de la Torre de Pemex, sostuvo que no hay un punto específico donde se haya iniciado el estallido”.

“En los residuos que se analizaron, buscando precisamente rastros de compuestos nitrogenados, que son los que se encuentran en los

explosivos, no se halló absolutamente nada”, puntualizó Ruiz.

Agregó que “esto es indicio claro de que no se trató de un artefacto explosivo. Esto nos lleva a concluir, con mucha certeza, que no se trató de un atentado. De hecho, la manera en que se dio la explosión, de forma difusa y horizontal, nos da la respuesta y confirma que no se trató de explosivos”.

Fue como una palomita

“¿Qué fue lo que ocurrió en Pemex? Al explotar el gas, muy probablemente (sic) metano (natural), por entrar en contacto con una fuente de calor, el gas ejerce una presión pareja, porque se ha difundido por toda el área; a eso se refieren con el término explosión difusa: que se difundió por toda el área el material explosivo y no se concentró en un punto.

“Lo que provocó fue que la losa se levantara completita y se elevara hasta el siguiente nivel. Y después empujara a la siguiente losa al otro nivel; por eso la mayoría de las personas murieron por aplastamiento y otras por estallamiento de vísceras, especialmente pulmones. Supongo que muchos de nosotros hemos visto o incluso lo hicimos de chiquillos, poner una *paloma* (pólvora envuelta en papel) sobre una lata y ver cómo se elevaba ésta. Eso fue lo que ocurrió, sólo que en lugar de una *paloma* tuvimos un gran volumen de gas ocupando todo un piso y empujó, no una lata, sino todo el techo de ese nivel hacia el siguiente piso”, destacó.

Eso de que explotó el gas, muy “probablemente” el metano, incrementa las dudas. Los expertos no están seguros que fue ese metano, el escenario postulado no es firme.

Hipótesis sobre el origen del gas

“Ruiz Loyola expuso que las hipótesis sobre el origen del gas son las siguientes: que haya provenido del subsuelo, pues parece que el edificio se construyó sobre un terreno que antes fue un depósito de hidrocarburos; que la fuga haya iniciado

2013, energía 13 (242) 37, FTE de México en un cuarto de máquinas del edificio que está una calle después del B-2; que el gas proviniera de un ducto instalado por debajo del sótano de esa edificación, o que alguien haya metido un tubo (sic) con el propósito de que se acumulara el gas que ocasionó la explosión, lo cual es muy remoto”.

Obviamente, no se trata de ningún geiser, si la fuga fue vecina ya debiera saberse, aún si fuera un ducto subterráneo. Por lo demás, no bastaría meter un tubo, a menos que fuera con el gas incluido. Ninguna de esas hipótesis está probada, el tal metano sigue siendo un misterio, a menos que no hay sido metano sino otro gas, del que tampoco se sabe. Hasta ahora, gobierno y expertos coinciden en la misma versión borrosa.

“En tanto, Mario Garza, coordinador del diplomado en Protección Civil y Prevención de Desastres de la Universidad Iberoamericana, indicó que el análisis de lo sucedido debe centrarse en el grado de cumplimiento puntual del programa preventivo y correctivo de mantenimiento del inmueble a que obligan los propios programas internos de protección civil de una empresa”.

Es obvio que ese programa “preventivo” no existió, por ello el “accidente” mortal. Lo que hubo fue un homicidio industrial, producido por el gas (metano) o lo que quieran, haya sido explosión, explosivo o ambos.



Sótano del edificio B2 de Pemex FOTO: F.Olvera